

de la Jannukká o Dedicación del Templo. Ciertamente, algunas festividades son más importantes que otras, y algunas han sido «recibidas» más explícitamente por el cristianismo y por su liturgia. En todo caso, todas ellas hablan, de un modo u otro, del Mesías. Precisamente por eso, creo que este libro debería ser leído por todo cristiano interesado en comprender mejor algo que, de un modo u otro, lee, escucha y vive todos los días, algo que también se ha hecho cultura entre nosotros.

Unos dos siglos antes de que Jesús predicara a los judíos, el Templo de Jerusalén había sido profanado por el rey Antíoco IV y su ejército. Tres años después, los Macabeos reconquistaron el lugar, lo volvieron a purificar e instauraron la fiesta de la Dedicación. El Templo era visto como lugar de encuentro con Dios, como el centro de Sión, la ciudad santa de Dios. En él se adoraba a Dios y se realizan los sacrificios que servían como expiación por los pecados. Allí se encontraba la «menorá», el candelabro de siete brazos –el número siete expresa plenitud–, siempre encendido, simbolizando la Presencia de Dios: esas luces eran sus ojos, su Espíritu que todo lo ve. Cuan-

do Antíoco y sus huestes entraron en el Templo y robaron la menorá y pusieron en el altar un ídolo, se produjo una gran desolación: es como si el poder del mal, de la oscuridad, hubiese vencido a Dios, luz del mundo. Y de ahí la alegría desbordante al volver a encender el candelabro, gracias, además, a haber encontrado milagrosamente un poco de aceite puro, el necesario para encenderlo.

Estos y otros detalles, apuntados convenientemente con citas bíblicas y otros textos, dan, de repente, un relieve extraordinario a lo que Jesús hace y dice, en el entorno del Templo, durante esa festividad. Sucede aquí algo similar a lo acontecido durante la Transfiguración de Jesús en el monte, en el entorno de la Fiesta de las Tiendas. Entonces nos damos cuenta de que no hay palabra ni imagen que sobre, tanto en las palabras y acciones de Jesús como en lo que nos han dejado por escrito los evangelistas. No queda, por tanto, más que recomendar vivamente la lectura de este libro, escrito con ciencia y maestría, y asequible para todo tipo de lectores.

Juan Luis CABALLERO

Elena ÁLVAREZ, *Las mujeres del Evangelio*, Madrid: Rialp, 2019, 89 pp., 13 x 19, ISBN 978-84-321-5055-5.

Este breve libro pretende ofrecer un panorama del desenvolverse de las mujeres en torno a la vida de Jesús y a su labor evangelizadora. Cada época y cada cultura ofrecen al resto de la humanidad sus intuiciones y sus carencias por lo que respecta a la concepción de la dignidad de la mujer y de su papel en la sociedad. A nadie se le escapa que, en torno a Jesús, las mujeres juegan un papel muy importante, que falsearíamos si intentáramos comparar con el de los varones. Los relatos evangélicos nos

hablan de ellas, aquí y allá, en diferentes situaciones. Elena Álvarez busca bucear en lo que podemos aprender de los textos, con la conciencia de que algo tienen que decir los textos bíblicos, don de Dios al hombre, sobre lo permanente y profundo de la mujer tanto en el mundo, en general, como, en concreto, en relación a la labor evangelizadora de la Iglesia.

El texto consta de catorce apartados en los que la autora se detiene en diferentes aspectos que se pueden encontrar, a lo lar-

go del evangelio, en los diferentes pasajes: El don tardío; Hilos rotos; Confianza incondicional; Gestos; El hambre y la sed; Las raíces de la gratitud; Pedir, pedir, pedir; La espina dorsal; Bienaventurados los pobres de espíritu; La trama; El vaso vacío; Ecos de una noche de insomnio; Dibujar el rostro de Dios; Rosa del desierto. Como la autora explica en la introducción al volumen, la pregunta que guía lo que viene a continuación es «cómo es el encuentro que algunas personas tuvieron con Jesús». Lo que los textos dejan claro es que lo que prima en ese diálogo vital que se establece, concretamente, entre las mujeres y Jesús, no está determinado sin más por el papel de la mujer en el siglo en Palestina, tanto en el mundo judío como en las comunidades más helenizadas. Jesús mira el fondo del corazón y trata a las personas según su

deseo de Dios. Sobra decir que aquí ocupa un lugar central la Virgen María.

No estamos ante un escrito técnico o para biblistas, sino ante un texto informal, en el que la autora sitúa las escenas bíblicas en las tradiciones o costumbres de la época, aportando así también su imaginación que también en ocasiones adquiere tono de contemplación y de oración. La autora es licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Santiago de Compostela y doctora en Teología por la Universidad de la Santa Cruz (Roma). Actualmente es profesora en la Universidad Internacional de La Rioja, e investiga las corrientes filosóficas que marcan la cultura actual, así como las vías de diálogo entre las distintas interpretaciones del ser humano y del mundo.

Juan Luis CABALLERO